

# EL CAMINO HACIA LA *Felicidad*

por Harry Palmer

*Lo siguiente es una transcripción editada de una conferencia dada por Harry Palmer en el Curso Wizards en Orlando, Florida, 1995.*

¿Te gustaría ser feliz?

Piensa en esa meta -Quiero ser feliz. Es una meta común que muchas personas comparten.

La pregunta que quiero hacerte es, ¿porqué? ¿Porqué quieres ser feliz?

Veámoslo de forma lógica. Pasas por una tienda de caramelos, y repentinamente tienes el deseo de entrar a la tienda y comerte un caramelo. ¿Porqué? Porque sabes que sabe bien. Lo has comido antes. Sabes a que saben los caramelos.

Ahora, regresa a quiero ser feliz. ¿Porqué? Porque se siente bien, y tu sabes que se siente bien porque has estado allí antes.

¿Entonces, porqué te fuiste?

Probablemente dirás, "Bueno, tomé algunas malas decisiones. Hice algunas cosas que no debía haber hecho y actué de manera que no debía haber actuado, y aquí estoy."

Por un momento, imagínate como el "Yo" divino sosteniendo al mundo en tus manos y mirándolo. Piensa, "Está bien, de verdad está bien." Entonces eres feliz. Cuando el mundo no está bien, no eres feliz.

***Perseguir, poseer o proteger cualquier "cosa" para que te haga feliz, no funciona...  
Busca la felicidad en donde la perdiste.***

Entonces algo sucede en el mundo. Entrás al mundo a ver qué es lo que está pasando. "¿Cómo puedo hacer que esté bien?"

"¿Yo?"

Ya no es el mismo "Yo". Ya no es el "Yo" feliz. Ahora es el "Yo" que busca. ¿Piensas

que Dios quiso confundirnos al hacernos experimentar cada creación como "Yo"?

Entrás en el mundo como "Yo". Empiezas a definirte a ti mismo: "Soy un hombre blanco. Soy Americano. Soy rubio. Soy graduado universitario. Crío perros. Conduzco un Corvette." Más y más definiciones. Mientras más definiciones, más te hundes en el mundo.

Un día dices, "Quiero ser feliz".

En cierta forma estás diciendo, "Quiero estar completo," pero usualmente no entendemos eso, entonces decimos, "Quiero ser feliz."

En algun lugar tu pareces recordar que el confiar es parte de ser feliz. Entonces empiezas a confiar, y lo primero que ves es un anuncio en una revista que dice: "¡Sea exitoso, sea feliz, conduzca un Rolls Royce!"

"Ser feliz." Eso era lo que querías, ¿cierto? Estás confiando. Eso también era lo que querías. Así que un Rolls Royce, ese es el secreto. Entonces, lo grabas de verdad. Defines tu falta de un Rolls Royce como infelicidad. Comienzas a crear, "¡Realmente necesito un Rolls Royce! Necesito un Rolls Royce para ser feliz." Trabajas por varios años—muchos años—todo el tiempo definiéndote como "infeliz por la falta de un Rolls Royce" y pensando, "Cuando tenga un Rolls Royce seré feliz."

Finalmente tienes suficiente dinero para ir al concesionario Rolls Royce. De nuevo practicas tu camino espiritual—confías en el vendedor. Le entregas tu dinero y te metes en tu Rolls Royce. Es un momento de gloria. "Entonces esto es lo que quiere decir ser feliz."

Sales conduciendo e inmediatamente notas que hay otros carros en la calle que pueden realmente estropear tu Rolls Royce. Quieres protegerlo. Lo que necesitas es un garaje. Si tuvieras un garaje, eso te haría feliz. Ah, y un guardia para proteger el garaje. Y tal vez otro guardia para vigilar al primer guardia. De

---

alguna manera no recuerdas que la felicidad tomara tanto trabajo.

Preocupación. ¿Qué le ha pasado a tu felicidad? La acumulas, y luego la proteges. Esas dos van juntas—acumular, proteger. Cuando estás protegiendo, no eres feliz. Tal vez oíste un mal consejo. Tal vez has estado buscando la felicidad en la dirección incorrecta.

¿Sabes que te hará feliz en el mundo?

Nada. Perseguir, poseer o proteger cualquier “cosa” para que te haga feliz, no funciona. Eres infeliz hasta que lo tienes, y después que lo tienes eres infeliz cuando piensas que lo puedes perder. ¿Estás seguro que quieres ser feliz? ¿Estás seguro que no te conformarías con ser rico y famoso?

Yo sé lo que estás pensando: “Bueno, si voy a ser infeliz de todas formas...”

No, no. Busca la felicidad primero. El ser rico puede ser algo soportable una vez que ya seas feliz, pero si ya eres rico y todavía infeliz—que sufrimiento mas insoportable.

La felicidad requiere que restaures la paz interior. No puedes ser feliz sin paz interior. No hay alegría sin paz interior. Si tienes cualquier clase de malestar o falta de paz interior, no puedes ser feliz. Los apegos carcomen tu paz interior. Las expectativas perturban tu paz interior.

Esperas que algo suceda, y no sucede. Experimentas una desilusión. Te perturbas, y pierdes tu paz interior. Eres arrastrado por el torbellino del mundo. Algunas personas, en vez de darse cuenta que ellos crearon las expectativas que los llevaron a la desilusión, le echan la culpa a otro por perturbar su paz interior. “No hiciste lo que yo esperaba que hicieras. Te debería dar vergüenza.”

Después de suficiente sufrimiento – varias vidas, en casi todos los casos – finalmente decides, “Tal vez debería buscar la felicidad en donde la perdí.” ¡Se te prende la bombilla! ¡Qué idea tan brillante! Busca la felicidad en donde la perdiste.

Entonces comienzas a soltar las definiciones: “No soy un conductor de un Corvette. No soy un criador de perros.” Estas son sólo definiciones. “Yo no soy un Americano. Yo no soy un hombre blanco.” Estas son definiciones. “Yo no necesito un Rolls Royce para ser feliz.” Sin expectativas. Nada tiene que pasar o no pasar para hacerte feliz. Regresas al punto de vista desde el cual ves al mundo y está bien.

Esto es ReSurgir. La búsqueda de felicidad por el pequeño “Yo” es en realidad una añoranza por regresar al punto de vista del “Yo” divino. (¿No es curioso? La mercadotecnia y

***Sin expectativas. Nada tiene que pasar o no pasar para hacerte feliz. Regresas al punto de vista desde el cual ves al mundo y está bien. Esto es ReSurgir.***

la propaganda funcionan, porque apelan a una añoranza espiritual no reconocida).

Esta es una enseñanza bastante tradicional del camino espiritual. Las enseñanzas del círculo íntimo van un paso más allá de esto. Estas dicen que si tienes suficiente sabiduría y habilidad para manejar tus deseos y miedos, puedes participar en el mundo y hacerlo mejor sin quedar atrapado ni volverte infeliz.

Ahora, eso es Avatar. Puedes comenzar por no definirte tanto a ti mismo que te hundas.